

Semana

05

Martes

Reyes 8, 22-23. 27-30

En aquellos días, Salomón, en pie ante el altar del Señor, en presencia de toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo y dijo: «¡Señor, Dios de Israel! Ni arriba en el cielo ni abajo en la tierra hay un Dios como tú, fiel a la alianza con tus vasallos, si caminan de todo corazón en tu presencia. Aunque, ¿es posible que Dios habite en la tierra? Si no cabes en el cielo y lo más alto del cielo, ¡cuánto menos en este templo que he construido! Vuelve tu rostro a la oración y súplica de tu siervo Señor, Dios mío, escucha el clamor y la oración que te dirige hoy tu siervo. Día y noche estén tus ojos abiertos sobre este templo, sobre el sitio donde quisiste que residiera tu nombre. ¡Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio! Escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo, Israel, cuando recen en este sitio; escucha tú, desde tu morada del cielo, y perdona.»

Salmo 83, 3. 4. 5 y 10. 11

R. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo. R.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío. R.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Fliate, oh Dios, en nuestro Escudo,
mira el rostro de tu Ungido. R.

Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. R.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7, 1-13

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.) Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: -«¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?»

Él les contestó: -«Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos." Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.»

Y añadió: -«Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición. Moisés dijo: "Honra a tu padre y a tu madre" y "el que maldiga a su padre o a su madre tiene pena de muerte"; en cambio, vosotros decís: Si uno le dice a su padre o a su madre: "Los bienes con que podría ayudarte los ofrezco al templo", ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre, invalidando la palabra de Dios con esa tradición que os transmitís; y como éstas hacéis muchas.»

Semana

05

Martes

Comentario

Cuando Dios tomo posesión de su Templo mediante la aparición de la nube, Salomón dirigió a la multitud un breve discurso para recordar el significado de esta dedicación e hizo después una oración a Dios en el momento de la consagración del templo.

Salomón es consciente de la trascendencia de Dios y de lo burda que sería la pretensión de encerrar y manejar a Dios en un templo hecho por manos de hombre. Sin embargo, sabe que por amor y fidelidad a su Alianza Dios se compromete a morar con su pueblo. El Señor a quien no pueden contener los cielos hace presente su Nombre en el templo. Con esta fórmula se concilian dos realidades –presencia y trascendencia- que parecían antagónicas.

El Señor no es un ídolo con influencias mágicas de tipo local. Es el Dios fiel y justo que habita con los que caminan ante él con todo su corazón, pero echa de su presencia a los que no practican la justicia.

Este templo tendrá su validez plena hasta la venida de Cristo, quien a sí mismo se proclamará el nuevo templo en donde se tributará al Padre, auténtico culto en espíritu y en verdad. El será el único mediador, liberando al hombre de todo legalismo puramente externo, y dando lugar a una nueva moral en la que la conciencia tenga la primacía.

Jesús se nos presenta en el evangelio preocupado por una religiosidad auténtica. Toda tradición humana que desvirtúa un mandamiento divino es falsa e inservible, por muy intocable que la crean los conservadores. Lo que tiene primacía es el "hágase tu voluntad" del padrenuestro.. No todo el que dice Señor, Señor, entrará...

Necesitamos símbolos y ritos, pero estos pierden su validez cuando se tornan vacíos, cuando se desvinculan de la razón de ser que les dio origen; entonces se vuelven una carga, y, lo que es peor, pueden ser causa de un engaño religioso, porque se quedan en apariencia y no salen del corazón. Jesús condena las tradiciones muertas que suplantán el espíritu de la ley y lo convierten en objeto intocable de museo.

Jesús nos advierte que esta forma de entender y practicar la religión es un engaño, las velas del lampadario, las medallas, las procesiones, etc. porque tranquilizan la conciencia con unas observancias que no pasan de ser actos puramente externos.. No olvidemos que las prácticas rituales son siempre "mediaciones" para encontrar a Dios. Pero, según las enseñanzas de Jesús, Dios no se ha "encarnado" en los "rituales", sino en las "personas" y por medio de la mejor relación posible con las personas, es como encontramos a Dios. Eso es lo que se nos va a decir en el juicio final (Mt 25, 31-46).

Lo que ocurre es que practicar esos ritos de purificación (mediante lavatorios) es más fácil y cómodo que llevarse bien con los demás, con todos, sean quienes sean. Esto es lo que explica el gran fraude que cometían los letrados cuando le decían a la gente que dejara su dinero para el templo y con eso estaban dispensados de cuidar de sus padres ancianos o enfermos. Por eso les dice Jesús que el culto que practican no sirve para nada.